

EL PUERTO Y LA REGIÓN: REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA PARA EL ESTUDIO DEL PUERTO DE *TRUXILLO* (HONDURAS)

Elizet Payne Iglesias*

Resumen

El puerto de *Truxillo* constituye el centro urbano más antiguo en la costa oriental de Honduras, cuya existencia se prolonga consecutivamente desde 1524 hasta el presente. En este artículo se pretende hacer una revisión bibliográfica del ámbito de estudio, y además, con base en otras experiencias de investigación, hacer posible la comparación entre el puerto de *Truxillo* con sus homólogos del Caribe.

Abstract

The port of Trujillo emerges as the oldest urban center on the eastern coast of Honduras whose existence lasts from 1524 to the present day. In this article we propose to examine the bibliographical literature concerning its history and furthermore, based on other research endeavors make feasible a comparative inquiry between Trujillo and their counterparts in the Caribbean basin.

Los puertos tanto marítimos, fluviales como terrestres constituyen espacios bastante singulares, desde el punto de vista histórico y geográfico. Tal especificidad geográfica, económica o político-defensiva, responde a los intereses que determinada sociedad o grupo de poder económico o político ha pretendido consolidar en el sitio. Los puertos, desde el momento en que se constituyen en lugares intermedios para la circulación de bienes y personas con muchos destinos, suelen convertirse en aquellos espacios poco comprensibles por esa extraña forma de comportarse: fluctúan entre la crisis y la prosperidad; y aún así, sobreviven por siglos. Este es el caso de *Truxillo* que nos corresponde indagar en esta presentación historiográfica.

Bien lo señalaba Fernand Braudel en su libro *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*,¹ para el caso europeo, a pesar de que esto parece ser la regla, más que la excepción:

¹ Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*,¹ México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

“La fuerza de estos centros de atracción, a veces efímeros, es tanto mas comprensible cuanto que los pueblos marineros, lo mismo en el Mediterráneo que en otras partes, son esencialmente vagabundos, propicios a las emigraciones y a las mudanzas”.²

El puerto de *Truxillo* constituye el centro urbano más antiguo en la costa oriental de Honduras, cuya existencia se prolonga consecutivamente desde 1524 hasta el presente, a pesar de períodos de relativo despoblamiento, en particular entre el siglo XVII y la primera mitad del XVIII. Un asunto adicional constituye el hecho de que *Truxillo* fue el único puerto localizado en la costa del Caribe oriental de la provincia a través del cual circularon bienes y personas hacia el interior y exterior de Honduras, desde fechas tan tempranas como la mencionada.

En la escogencia del material de apoyo a esta investigación se han tomado en cuenta los estudios teóricos y empíricos en los ámbitos de la historia portuaria, la historia económica y la historia regional. La organización se ha hecho partiendo de la historia general mundial, la de América, Centroamérica y Honduras en particular. Con ello se pretende una mejor comprensión y elaboración teórica del ámbito de estudio, y además, con base en otras experiencias de investigación, hacer posible la comparación entre *Truxillo* y sus homólogos del Caribe.

El aporte teórico y empírico (Europa, Estados Unidos, América Latina y el Caribe)

Los estudios sobre puertos

Los trabajos sobre puertos han tomado diversos giros dependiendo del énfasis teórico y metodológico elegido por los estudiosos. Algunos han sido analizados como centros urbanos particulares, por lo que ese tipo de estudios han sido adscritos a la historia urbana. En otros casos, han sido vistos como meros sitios de actividad económica, relacionados con un *hinterland* que, en gran medida les otorga su razón de ser, por lo que se inscriben en la historia económica y regional. Otra tendencia pretende analizar los puertos tomando en cuenta las relaciones sociales, las particularidades demográficas y étnicas, tan propias de las entidades portuarias, lo que los acerca más a la historia social y demográfica.

De manera que, tomando en cuenta esta diversidad de opciones, la revisión historiográfica permitirá hacer una escogencia de los textos clave para este tema. A pesar de que existe un importante número de obras sobre los puertos en la época colonial y republicana en la América Latina, la mayoría de ellas son trabajos documentales y empíricos, en los cuales se carece de la reflexión teórica y metodológica apropiada.

² *Ibid.*, p. 194.

El punto de partida es la obra de Fernand Braudel *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, quien desde la perspectiva de la *historia total* reconstruye la historia del Mediterráneo en el siglo XVI y más especialmente el papel de los puertos en la economía de ese mar. Devela de esta forma aquellas condiciones que hacen de las entidades portuarias sitios tan singulares. Su inestabilidad entre la pujanza y la crisis; entre la salud y la enfermedad o entre la sobrepoblación y el abandono. En particular, a raíz de la expansión europea del siglo XVI o la llamada “economía-mundo”.

Más recientemente una de las propuestas teóricas y metodológicas más recientes acerca de la historia portuaria es la de Fernando Monge en su artículo denominado “*Los estudios sobre historia portuaria: una perspectiva crítica y metodológica*”.³ En el que propone que la investigación acerca de los puertos se hace más complicada conforme exista un avance en el análisis ya que se debe comprender una variedad de factores económicos, políticos y sociales. Lo anterior debido a que: “*La visión tradicional fundamentada en el desarrollo de la actividad marítima, tal como se define por los patrones dominantes de distribución, competitividad y concentración es, sin lugar a dudas, claramente insuficiente*”.⁴

Desde su perspectiva, el punto de ruptura con la visión tradicional es la necesidad de estudiar a los puertos desde el plano social. En este sentido, la preocupación del autor es inducir al análisis de los sujetos involucrados, ya que los estudios tradicionales tienden a olvidar que estos espacios están poblados por personas y que por lo tanto, “... *todo puerto es en sí mismo una comunidad humana*”.⁵

Para los investigadores de la historia portuaria, el trabajo que marcó un hito en la década de 1970, es del norteamericano Jacob Price, titulado “*Economic Function and the Growth of American Port Towns in the Eighteenth Century*”.⁶ El trabajo es básico para comprender la función de los puertos del este de los Estados Unidos, su *hinterland*, su población, grado de industrialización y, especialmente, su capacidad de producción. El análisis de Price contribuirá a detectar las razones que hicieron de *Truxillo* y su *hinterland*, una región tan inestable a lo largo de su historia. Aunque, —como es evidente—, el trabajo de Price está bastante alejado de puertos como *Truxillo*, dado que estudia los principales puertos del este de los Estados Unidos en el siglo XVIII (Boston, Nueva York, Filadelfia, Charleston), es posible comparar y aporta importantes ideas sobre cuáles son los aspectos se deben tomar en cuenta para comprender el desarrollo de un espacio portuario.⁷

³ Monge, Fernando. “Los estudios sobre historia portuaria: una perspectiva crítica y metodológica”, *Hispania*, 198: (1998), pp. 307-326.

⁴ *Ibid.*, p. 308.

⁵ *Ibid.*, p. 315.

⁶ Price, Jacob. “Economic Function and the Growth of American Port Towns in the Eighteenth Century”, en: *Perspectives in American History*, Vol. VIII: (1974), pp. 123-186.

⁷ Price por ejemplo, trata de explicar porqué Nueva York fue superando económicamente a viejos puertos coloniales como Boston o Charleston.

En particular este autor establece un nexo determinante entre el *hinterland* y la entidad portuaria. Price también señala la relevancia que adquiere en todo puerto, el sector servicios, no sólo a través de los mecanismos de transporte y de comercialización, sino desde el punto de vista de la ocupación de sus habitantes. Para el mencionado autor:

“Los grados de desarrollo funcional o subdesarrollo en un puerto no deben de ser entendidos como meramente dados, pues fueron derivados o resultantes del carácter del comercio del puerto y del funcionamiento institucional producido por los requerimientos del mercadeo de los productos comerciados.”⁸

En definitiva, Price sentó escuela entre los estudiosos de la historia portuaria en los Estados Unidos y América Latina. De ahí el interés de Allan Kuethe, por investigar La Habana en el siglo XVIII,⁹ Linda Salvucci con su trabajo sobre la relación entre Filadelfia y La Habana a principios del siglo XIX,¹⁰ David Geggus con el análisis de los puertos de la isla de Santo Domingo al finalizar el siglo XVIII,¹¹ B.W. Higman, con su énfasis en los puertos de Jamaica,¹² Lance Grahn¹³ sobre Cartagena y su *hinterland*, y Susan M. Socolow, para Buenos Aires.¹⁴

Los trabajos de Grahn y Socolow han sido un gran aporte debido a que con ellos se han podido detectar aquellos elementos que relacionan las ciudades portuarias con sus *hinterlands*. El estudio de Grahn, “*Cartagena and his Hinterland*” permite la comparación con *Truxillo* debido al carácter defensivo que cumplieron ambos sitios, a pesar de la menor relevancia de *Truxillo* si se compara con Cartagena de Indias.

En efecto, en esta ciudad se crearon fortalezas de gran envergadura ya que era un lugar clave en la defensa del Caribe sur, es decir, Panamá y el virreinato de Nueva Granada, sitios de importante extracción de oro, plata, piedras preciosas y cacao de Venezuela. Aunado a este aporte, Grahn reconoce la importancia del *hinterland* y sus recursos en el abasto y el comercio con el puerto; además de exponer los problemas de Cartagena en relación con el abasto, la población, el tipo de servicios prestados, así como las características de la elite de comerciantes y la mano de obra utilizada en las labores portuarias.

⁸ *Ibíd.*, p. 140. (Traducción nuestra)

⁹ Kuethe, Allan. “Havana in the Eighteenth Century”, en: *Atlantic Port Cities. Economy, Cultura, and Society in the Atlantic World, 1650-1850*, Knoxville: University of Tennessee Press, 1990, pp. 13-39.

¹⁰ Salvucci, Linda. “Supply, Demand, and the Making of a Market: Philadelphia and Havana at the Beginning of the Nineteenth Century”, en: *Atlantic... Ibíd.*, pp. 40-57.

¹¹ Geggus, David. “The Major Ports Towns of Saint Domingue in the Later Eighteenth Century”, en: *Atlantic... Ibíd.*, pp. 87-116.

¹² Higman, B.W. “Jamaican Ports Towns in the Early Nineteenth Century”, en: *Atlantic...Ibíd.*, pp. 117-148.

¹³ Grahn, Lance. “Cartagena and his Hinterland in the Eighteenth Century”, en: *Atlantic... Ibíd.*, pp. 168-195.

¹⁴ Socolow, Susan. *Ibíd.*, pp. 240-261.

Socolow por su lado, en el artículo “*Buenos Aires and its Hinterland in the Eigtheenth Century*”¹⁵ analiza cómo, una ciudad como Buenos Aires, ciudad típicamente fronteriza en los siglos XVI y XVII, logró importancia dentro del comercio del Atlántico sur en el siglo XVIII. Consigue develar en este caso, la función de su *hinterland* en el desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas, lo que confiere a la zona una importancia inusitada para finales del siglo XVIII y plenamente consolidada en el siglo XIX. La autora no deja al margen el análisis de la población, las ocupaciones, el sector de servicios y el comercio.

Acerca del papel que cumplen los puertos en esa doble función de conectar mercados internos con los externos y viceversa, —además de configurar su propio *hinterland*—, Antonio García de León, en su trabajo “*Comunidad histórica e identidad regional: los casos de Chiapas y Veracruz*”, argumenta que los puertos deben ser analizados:

“...por su organización productiva y por la división de trabajo formada en su retaguardia regional(...)La manera en que la vida internacional tocó a Cartagena de Indias, Portobelo, Maracaibo, La Guayra, Santo Domingo, San Juan, La Habana y Veracruz, la definió tanto, y a veces más, como su contacto perenne con sus vecinos. Por eso, en el Caribe, la historia general invadió a la historia local y esta última es inseparable de los espacios geoeconómicos a gran escala”.¹⁶

Otros trabajos sobre puertos en la América Latina pertenecen a María Luisa Laviana, *Guayaquil en el siglo XVIII. Recursos naturales y desarrollo económico*,¹⁷ y de Javier Ortiz de la Tabla, *Comercio exterior de Veracruz. 1778-1821*.¹⁸ Laviana estudia el puerto de Guayaquil en el siglo XVIII desde una perspectiva económica, donde toma en cuenta especialmente la población, los recursos y el entorno del puerto. Por su lado, Ortiz de la Tabla se interesa por el comercio exterior y el inter-provincial del mencionado puerto.

María del Carmen Mena García en *La ciudad en un cruce de caminos (Panamá y sus orígenes urbanos)* y “Portobelo y sus interminables proyectos de traslado”¹⁹ enmarca

¹⁵ Socolow, Susan. *Op. cit.* p. 261.

¹⁶ García de León, Antonio. “Comunidad histórica e identidad regional: los casos de Chiapas y Veracruz”. Avila Palafox, Ricardo y Tomás Calvo, en: *Identidades, nacionalismos y regiones*, México: Universidad de Guadalajara, Universidad Complutense de Madrid, 1993.

¹⁷ Laviana, María Luisa. *Guayaquil en el siglo XVIII. Recursos naturales y desarrollo económico*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1987.

¹⁸ Ortiz de la Tabla, Javier. *Comercio exterior de Veracruz. 1778-1821*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1978.

¹⁹ Mena García, María del Carmen. *La ciudad en un cruce de caminos. (Panamá y sus orígenes urbanos)*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1992 y “Portobelo y sus interminables proyectos de traslado”, en: *Tiempos de América*, 5-6: (2000), pp. 77-96.

su trabajo desde la perspectiva de la historia urbana y hace una revisión sobre el papel que cumplieron los puertos de Nombre de Dios, primero y Portobelo, posteriormente, en sus relaciones con la ciudad de Panamá.

Para Costa Rica, el libro *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica, 1821-1900*, de Jorge León,²⁰ ha permitido comparar algunos datos de gran interés. Entre ellos está el tonelaje de las embarcaciones y su evolución en el siglo XIX, precios de fletes, y artículos de exportación e importación de Centroamérica hacia Suramérica y el Caribe.

La utilidad de las investigaciones económicas y regionales

Los estudios de puertos no pueden ser comprendidos si no es en su relación con el espacio y las condiciones externas e internas, dadas en el período estudiado. De manera que no se debe evadir el nexo con aquellas regiones y entornos con las que el puerto ha estado ligado por motivaciones, de carácter geopolítico, económico, social, político y cultural. Es claro que *Truxillo*, en el período en estudio, creó y recreó un espacio de influencia alrededor de su jurisdicción tradicional y mantenía nexos económicos y sociales con otras regiones del interior de Honduras, El Salvador y Nicaragua; y cuyos lazos también llegaron tímidamente hasta la misma Guatemala. De manera que el aporte de estudios relativos a los contactos regionales se hace fundamental para comprender la dinámica del puerto.

Las propuestas para el estudio de los mercados regionales se las planteaban hace dos décadas Carlos Sempat Assadourian (1983)²¹, José Carlos Chiaramonte (1983)²² y Juan Carlos Garavaglia (1983)²³. El aporte de estos tres investigadores estuvo centrado en la detección del funcionamiento de los mercados regionales en el contexto de las demandas del exterior, en las economías sudamericanas y mexicana. En el caso de Sempat Assadourian, quien se refiere al funcionamiento de la economía interna en el Perú, aplica la teoría de la “*salida del excedente*” para explicar cómo se puede:

*“Proveer una salida externa para la producción (lo que) trae consigo una especialización regional del trabajo, un cierto grado de transformación de la estructura productiva como efecto de la demanda externa y conforma, desde el principio, el único modelo posible que guía el crecimiento económico regional”.*²⁴

²⁰ León, Jorge. *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica, 1821-1900*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997.

²¹ Sempat Assadourian, Carlos. *El sistema de la economía colonial*, México: Nueva Imagen, 1983.

²² Chiaramonte, José Carlos. *Formas de sociedad y economía hispanoamericana*, México: Editorial Grijalbo, 1983.

²³ Garavaglia, Juan Carlos. *Mercado interno y economía colonial*, México: Grijalbo, 1983.

²⁴ Sempat Assadourian, Carlos. *Op. cit.*, p. 134.

Por su parte Juan Carlos Garavaglia en su libro, *Mercado interno y economía colonial*,²⁵ estudia lo que denomina el *mercado interno* en el Paraguay. Para nuestros propósitos, su planteamiento continúa vigente. Para este autor: “... la red de vínculos económicos internos al espacio colonial iberoamericano constituyó el elemento clave que hizo posible que estos espacios dominados, cumplieran con la función que se les había asignado en el marco de la división del trabajo...”²⁶

José Carlos Chiaramonte analiza la relevancia del *capital comercial* en la economía mexicana y su dominio sobre los productores locales y regionales. Además, Chiaramonte se muestra escéptico del uso del término *mercado interno*, ya que sostiene que México era mas bien un “conjunto de mercados locales o regionales, (...) con escasa o nula conexión entre sí”.²⁷

Estos son aspectos importantes para el análisis de los espacios regionales y su nexos con el exterior, lo que nos permitirá determinar qué función cumplieron *Truxillo* y su *hinterland*, no sin reconocer las limitaciones que dicho puerto tuvo en comparación con las economías estudiadas por los autores arriba citados, por lo cual se deberá analizar críticamente si las teorías propuestas se aplican o no a nuestro caso de estudio.

Más recientemente, la teoría y la metodología de la historia regional sugerida por Van Young²⁸, Pérez Herrero²⁹, Bandieri³⁰, Dalla Corte y Fernández³¹, debe tomarse en cuenta. Lo anterior es necesario debido a que la estructura de los mercados regionales, tanto los que se dirigen hacia el interior, como aquellos más ligados con el mercado exterior, es un elemento básico que sólo la historia regional, desde un punto de vista teórico y metodológico nos puede ofrecer.

Van Young nos ofrece en “*Historia rural mexicana desde Chevalier: Historiografía de la hacienda colonial*”³² una propuesta interesante cuando encuentra la importancia que el estudio de la estructura de los mercados regionales tiene como mediadores en la transferencia de recursos campo-ciudad; aspecto que resulta fundamental para reconstruir el papel de *Truxillo* como intermediario con otras regiones del oriente y el centro de

²⁵ Garavaglia, Juan Carlos. *Op. cit.*

²⁶ *Ibid.*, p. 19.

²⁷ Chiaramonte, José Carlos. *Op. cit.*, p. 206.

²⁸ Van Young, Eric. “Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas”, en: *Op. cit.*, pp. 429-451.

²⁹ Pérez Herrero, Pedro. *Los mercados regionales de la América Latina, Siglo XVIII*, México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1995.

³⁰ Bandieri, Susana. “Entre lo micro y lo macro: la historia regional. Síntesis interpretativa de una experiencia”, *Entrepasados*, 11: VI (1996), pp. 71-93.

³¹ Dalla Corte, Gabriela y Sandra Fernández. “La metáfora de la región. Continente conceptual y construcción historiográfica”, *Anuario*, No. 18: (1997-1998), pp. 149-163.

³² Van Young, Eric. “Historia rural mexicana desde Chevalier: Historiografía de la hacienda colonial”, en: *Op. cit.*, p. 157.

Honduras, con el exterior.³³ Además hace ver la necesidad de estudios que pongan énfasis en la historia social de las estructuras agrarias y su relación con el mercado.³⁴ Desde el punto de vista de este autor, lo que mantiene unidas a las regiones son las relaciones de mercado.³⁵

En países como México y Argentina, donde a lo largo de la historia se han conformado extensos e importantes espacios regionales, ha habido un gran desarrollo historiográfico de los estudios regionales. Eric Van Young, por ejemplo, en el trabajo titulado “*Hinterland* y mercado urbano: el caso de Guadalajara y su región” se propone reproducir la estructura y el crecimiento de la Nueva España, en especial la región de Guadalajara, entre 1760 y 1820. Para este autor: “*Estas relaciones comprendían no sólo lo lógico del movimiento de productos agrícolas, sino también de capitales, crédito, artículos manufacturados, órdenes y decisiones políticas, influencias culturales y movimientos de las poblaciones*”.³⁶

La revista *Secuencia* publica en 1993, un número dedicado exclusivamente a la historia regional. En ella se presentan los trabajos de Juan Pedro Viqueira, José Lameiras, Daniel Hiernaux y Alicia Lindon.³⁷ Viqueira refiere que la historia regional busca acercarse a lo general a partir de lo particular, intenta aportar a lo nacional partiendo de lo local.³⁸ Lameiras en cambio estudia aquellas regiones históricas que perdieron su autonomía y que tienden a desaparecer en función de intereses extra-regionales. Esta consideración resulta interesante porque, al finalizar el siglo XIX y principios del XX, el nexo “histórico” entre *Truxillo*, *Yoro* y especialmente *Olancho*, “casi” desapareció con motivo de la introducción de nuevos cultivos —banano, especialmente—, en manos de las compañías norteamericanas en la Costa Norte de Honduras.

Hiernaux y Lindon por su lado, creen que es fundamental el estudio geográfico del espacio para definir la región: “*Sobre todo, si se trata de un análisis regional ubicado en la articulación de la escala global y la local e interesado en rescatar las acciones individuales con las cuales los sujetos toman decisiones frente a una estructura de opciones que se les presenta*”.³⁹

³³ *Ibíd.*, p. 167.

³⁴ *Ibíd.*, pp. 174-175.

³⁵ Van Young, Eric. “Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas”, en: *Op. cit.*, p. 439.

³⁶ Van Young, Eric. “*Hinterland* y mercado interno...”, En: *Op. cit.*, p. 201.

³⁷ Viqueira, Juan Pedro. “Historia regional: tres senderos y un mal camino”, en: *Secuencia*, 25: (enero-abril, 1993), pp. 123-137. Lameiras, José. “El ritmo de la Historia y la región”, en: *Secuencia*, 25: (enero-abril, 1993), pp. 111-121 y Hiernaux, Daniel y Alicia Lindon, “El concepto de espacio y el análisis regional”, en: *Secuencia*, 25: (enero-abril, 1993), pp. 89-110.

³⁸ Viqueira, Juan Pedro. *Op. cit.*, p. 129.

³⁹ Hiernaux y Lindon. *Op. cit.*, p. 107.

Un intento general de estudiar la estructura de los mercados en el continente, es el trabajo de Pedro Pérez Herrero, *Los mercados regionales de América Latina. Siglo XVIII*, publicado en 1995.⁴⁰ Este resulta particularmente interesante al analizar los mecanismos más importantes en la configuración regional de la época colonial: factores como el aumento demográfico, el desarrollo de diversas actividades económicas, los flujos comerciales externos, motivaron en la mayoría de los casos la especialización regional, según este autor.⁴¹ Otro factor fue la reorganización fiscal efectuada a partir de las reformas borbónicas.

La historiografía de la América Central

En realidad, la historia portuaria no ha sido del interés de los historiadores centroamericanos o bien de los interesados en la historia del istmo. Cuando se han investigado los puertos, se ha hecho énfasis en las cualidades defensivas, o bien, han sido una mera recuperación documental; esto es lo que se hizo en la década de 1970. Pero en los años 1980 se legó a la historiografía centroamericana un buen número de obras de carácter general y específico sobre la historia económica de la región, lo que constituyó un verdadero “boom” en la interpretación de fenómenos económicos como la producción y la comercialización en el interior del istmo, el comercio exterior, las elites de comerciantes, las rentas y los tributos indígenas entre otros temas.

De manera que en este apartado —a diferencia del apartado anterior—, se comenzará con una exposición de las principales investigaciones sobre Centroamérica en general, y con posterioridad se mencionarán los textos más ligados con la historia portuaria en particular.

El estudio pionero que involucra el comercio interno y el papel de los puertos en las provincias del antiguo Reino de Guatemala, pertenece a Manuel Rubio Sánchez, *Comercio terrestre de y entre las provincias de Centroamérica*⁴² y aunque es sumamente descriptivo, este trabajo tiene el mérito de darle gran importancia a los puertos del Caribe y del Pacífico centroamericano, además de develar algunas relaciones entre regiones, en el espacio interno de Honduras y, más en general, del Reino de Guatemala.⁴³ Otro aporte en este sentido es la *Historia de El Realejo*, del mencionado autor, que constituye uno de los escasos trabajos específicos que existen sobre un puerto del Pacífico centroamericano.⁴⁴

⁴⁰ Pérez Herrero, Pedro. *Op. cit.* Véase también su trabajo: “Los factores de la conformación regional en México (1700-1850): Modelos existentes e hipótesis de investigación, en: *Región e historia en México (1700-1850)*, México: Antologías Universitarias, 1995.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 17.

⁴² Rubio Sánchez, Manuel. *Comercio terrestre de y entre las provincias*, Guatemala: Talleres de la Editorial del Ejército, 1973.

⁴³ Este trabajo además, es el antecedente de la *Historia del puerto de Trujillo*, *Op. cit.*

⁴⁴ Rubio Sánchez, Manuel. *Historia de El Realejo*, Managua: Colección Cultural Banco de América, 1975.

Para el caso que nos compete, que es el de la relación del puerto de *Truxillo* y su *hinterland* y otros espacios externos, se hace necesario el reconocimiento del comercio interregional tanto en la época colonial como en las primeras décadas de la vida federal. Tanto las zonas mineras como las añileras, jugaron un papel fundamental en la demanda de alimentos y ganado, por lo cual se gestó un mercado interno colonial. Así lo señalan Murdo MacLeod, en su *Historia socioeconómica de la América Central española. 1520-1720*⁴⁵, Miles Wortman *Gobierno y sociedad en Centroamérica. 1680-1840*.⁴⁶ Para este último autor, en el siglo XVIII Centroamérica estuvo “*más integrada que nunca*” debido a la red de relaciones de dependencia que se había gestado entre regiones.⁴⁷

Juan Carlos Solórzano, en “*Los años finales de la dominación española, 1750-1821*”⁴⁸, enfoca más bien su análisis en la especialización productiva, lo que devino en una gran diversidad regional en todo el antiguo Reino de Guatemala. En el caso de Honduras, es urgente la necesidad de que los estudios regionales enfoquen tanto las dinámicas interregionales e intraregionales y su nexos con los puertos, con el fin de comprender las relaciones económicas, sociales, culturales y étnicas que se movían en el interior y hacia el exterior del territorio.

El comercio exterior y las redes de comerciantes locales y regionales fueron estudiadas por Víctor Hugo Acuña en 1978, en su tesis doctoral *Le commerce extérieur du Royaume de Guatemala au XVIII Siecle. 1700-1821: Une etude structurelle*,⁴⁹ y más adelante en sus artículos derivados del mencionado trabajo, “Capital comercial y comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII: Una contribución”,⁵⁰ y “La reglamentación del comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII”,⁵¹ Estos trabajos son pioneros en cuanto al reconocimiento de las relaciones internas entre comerciantes y los circuitos comerciales en el interior y exterior. El autor encuentra que los comerciantes de Guatemala ejercían el monopolio del comercio en el resto de las provincias del Reino de Guatemala. Respecto a *Truxillo*, Acuña propone que, el interés de ciertos sectores por este puerto, al finalizar el siglo XVIII, puede ser interpretado como el signo de

⁴⁵ Aquí también se confirma la tesis de Pérez Herrero cuando señala que la actividad minera contribuyó a formar regiones en Nueva España. Véase Pérez Herrero, Pedro. Los mercados regionales... *Op. cit.* Y MacLeod, Murdo. *Historia socioeconómica de la América Central española. 1520-1720*, Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1990.

⁴⁶ Wortman, Miles. *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, San José: EDUCA-BCIE, 1991.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 197.

⁴⁸ Solórzano, Juan Carlos. “Los años finales de la dominación española. 1750-1821”. *Historia General de Centroamérica*, Tomo III, Madrid: Ediciones Siruela, 1993, pp.33 y 38.

⁴⁹ Acuña Ortega, Víctor Hugo. *Le commerce extérieur du Royaume de Guatemala au XVIII Siecle. 1700-1821: Une etude structurelle*, París: EHESS-Université de Paris (Sorbonne IV), 1978.

⁵⁰ Acuña Ortega, Víctor Hugo. “Capital comercial y comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII: una contribución”, en: *Estudios Sociales Centroamericanos*, 26: (mayo-agosto, 1980), pp. 71-102.

⁵¹ Acuña, Víctor Hugo. “La reglamentación del comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII”, en: *Mesoamérica*, 1: (enero-junio, 1980), pp. 7-55.

una tendencia de las provincias a liberarse de la tutela comercial de Guatemala”.⁵² Esto por cuanto los grandes comerciantes de Guatemala se opusieron a la apertura de puertos menores como *Truxillo* y San Juan del Norte.

Dentro de esta temática, Gustavo Palma, en su trabajo “*Es necesario que todo cambie para que todo siga igual. Estrategias de supervivencia económica de la elite guatemalteca en las postrimerías del período colonial*”⁵³ presenta las contradicciones del tráfico legal e ilegal en la época colonial, a la vez que devela la forma cómo, la elite capitalina utilizó estrategias de sobrevivencia como grupo. Prueba además que en general, los puertos españoles como La Habana y Cartagena de Indias, y por supuesto *Truxillo*, se cuentan entre los más importantes para el contrabando.⁵⁴

El más reciente libro de José Antonio Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul*⁵⁵, es un análisis detallado de la economía del añil y sus múltiples relaciones económicas y sociales en el interior del Reino de Guatemala, entre 1760 y 1801. Fernández, en oposición a Acuña, niega la rigidez del comercio de exportación localizado en la ciudad de Guatemala ya que encuentra cierta autonomía en el accionar de las elites provincianas tanto en el interior, como hacia el exterior. Las relaciones de pesos y contrapesos entre autoridades y comerciantes locales con representantes de los comerciantes gaditanos, fue uno de los aspectos que explican por qué en Centroamérica la hegemonía de los guatemaltecos fuera limitada.⁵⁶ Respecto al mercado, Fernández sostiene que la integración a este era desigual. Si bien Nicaragua, Honduras y Guatemala estaban mejor conectadas, este no era el caso de Costa Rica que procuró soluciones a su marginalidad por otras vías.⁵⁷

Las investigaciones de Alfredo Castellero Calvo sobre la ruta transísmica del eje Panamá-Portobelo y la defensa portuaria son una buena muestra del papel desempeñado por estos puertos en el Caribe y en el Pacífico ístmico. Sobresalen sus trabajos “*Estructuras funcionales del sistema defensivo del istmo de Panamá durante el período colonial*”⁵⁸ y “*La ruta transísmica y las comunicaciones marítimas hispanas. Siglos XVI a XIX*”.⁵⁹ En estos señala que Panamá contaba con un *hinterland* muy limitado en su jurisdicción, por lo que tuvo que ampliar su espacio de influencia, aumentado a su vez por su papel estratégico en el tráfico de la plata y los bienes europeos importados para luego ser distribuidos en la

⁵² Acuña, Víctor Hugo. *Le commerce exterieur...*, *Op. cit.*, p. 195.

⁵³ Palma Murga, Gustavo. “Es necesario que todo cambie para que todo siga igual. Estrategias de supervivencia económica de la elite guatemalteca en las postrimerías del período colonial”, *Trace*, 37: (junio, 2000), pp. 55-73.

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 64-65.

⁵⁵ Fernández, José Antonio. *Pintando el mundo de azul*, San Salvador: CONCULTURA, 2003.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 260.

⁵⁷ *Ibid.*, pp. 341-342.

⁵⁸ Castellero, Alfredo. “Estructuras funcionales del sistema defensivo del istmo de Panamá durante el período colonial”, s.f., s.e., s.a. (en formato mimeografiado).

⁵⁹ Castellero, Alfredo. *La ruta transísmica y las comunicaciones marítimas hispanas. Siglos XVI a XIX*, Panama: Ediciones Nari, 1984.

costa del Pacífico americano. Así, este istmo tan particular desarrolló una economía de servicios que le caracteriza hasta el presente.

En el primer título anotado se analiza en detalle el papel del *situado de guerra*, en el financiamiento de la defensa de las costas panameñas. Para Castellero el *situado* representó el motor de la economía del istmo dado que era más regular que por ejemplo, las famosas ferias de Portobelo.

Ya que esta investigación pretende sobrepasar los límites coloniales, hemos de considerar la historiografía más relevante acerca del siglo XIX en Centroamérica. Contamos con los excelentes aportes de Héctor Lindo y Lowell Gudmundson, en los que se analizan las condiciones económicas, sociales y políticas de la Centroamérica decimonónica.⁶⁰ En particular, de estos textos interesan aquellas propuestas acerca de la situación agraria, la explotación de la mano de obra y la situación de los puertos centroamericanos. En la primera mitad del siglo XIX estos últimos habían caído en decadencia, en particular los del Caribe, que, fueron superados por los puertos del Pacífico.

No obstante, respecto a *Truxillo*, Lindo argumenta que este se convirtió en el puerto más importante en el golfo de Honduras, gracias a la intensificación del comercio de ganado después de 1858.⁶¹ Gudmundson analiza las propuestas económicas y políticas de los liberales centroamericanos y de sus contendientes, un tanto “más conservadores”, en lo político pero no en lo económico. Este autor ofrece un análisis general de las políticas de la propiedad de la tierra y señala que Honduras ejecutó una tardía privatización de la tierra, en un país en donde además, la tierra no era un bien escaso.⁶²

Desde el punto de vista comercial y la penetración del comercio inglés en Centroamérica contamos con el ya clásico trabajo de Robert Naylor, *Influencia británica en el comercio centroamericano durante las primeras décadas de la Independencia. 1821-1851*.⁶³ En este se toma en cuenta la forma cómo la Gran Bretaña sustituyó a la antigua metrópoli en el comercio regional, centrado especialmente en Belice, cuando el gobierno Federal impulsó la apertura de los puertos al comercio extranjero; a pesar de ello, estas condiciones nunca fueron favorables para el pleno desarrollo comercial de la región y en especial de los puertos caribeños como Omoa y *Truxillo*.⁶⁴

⁶⁰ Lindo, Héctor. “Economía y sociedad (1810-1870)”, *Historia General de Centroamérica*, Madrid: Editorial Siruelas, 1993, pp. 141-201 y Lowell Gudmundson, “Sociedad y política (1840-1871), *Ibid.*”, pp. 203-256.

⁶¹ Lindo, Héctor. *Op. cit.*, p. 166.

⁶² Gudmundson, Lowell. *Op. cit.*, p. 219.

⁶³ Naylor, Robert. *Influencia británica en el comercio centroamericano durante las primeras décadas de la Independencia. 1821-1851*, Antigua Guatemala-South Woodstock: Centro de Investigaciones regionales de Mesomérica y Plumsock Mesoamerican Studies, 1988. Otro trabajo de Naylor es *Penny Ante Imperialism. The Mosquito Shore and the Bay of Honduras, 1600-1914. A case Study in British Informal Empire*, Rutherford, Madison, Teaneck: Fairleigh Dickinson University Press, 1990.

⁶⁴ *Ibid.*, pp. 8, 9 y 153.

Naylor nos introduce aquí a la problemática comercial surgida en las antiguas provincias del istmo en momentos inmediatos a la independencia política, de manera que contribuirá a detectar los cambios y las permanencias que existieron en el comercio por el Golfo de Honduras, y en alguna medida el papel de *Truxillo*, como “puerto secundario”, como lo denomina Naylor.⁶⁵ Con base en esto, se podrá luego profundizar en las condiciones de transición entre el régimen colonial y la presencia de nuevas relaciones comerciales en *Truxillo*.

Desde la perspectiva de la frontera y los conflictos con la Gran Bretaña en la costa de la Mosquitia e islas adyacentes, la investigación del historiador norteamericano Troy S. Floyd, *La Mosquitia: un conflicto de imperios*,⁶⁶ es el mejor estudio sobre el tema. En este trabajo el autor expone en detalle cómo *Truxillo* fue el baluarte defensivo español en momentos en que los ingleses y zambos-mosquitos ejercían un dominio informal en la frontera.

En este contexto se ha consultado la tesis de Douglas Tompson, *Frontiers of Identity: The Atlantic Coast and the formation of Honduras and Nicaragua. 1786-1894*.⁶⁷ Este estudio comparativo del papel de las costas caribeñas de Honduras y Nicaragua en la formación de los Estados nacionales, resulta por ello de particular importancia, aunado a la incursión que el autor lleva a cabo en el período tardío de la colonia y su proyección a lo largo del siglo XIX. Para el caso de *Truxillo*, se resalta nuevamente su papel en la frontera.

La historiografía sobre Honduras

El papel histórico de los puertos, la estructura interna de los mercados regionales y su conexión con las redes regionales y locales ha sido tratada en forma fragmentada por la historiografía existente sobre Honduras. Lo más frecuente ha sido enunciar repetidamente estas características que aducen a una marcada diversidad regional, pero pocas veces se han logrado explicar las razones que han motivado tal situación.

En 1973, Héctor Pérez Brignoli, ofreció un intento por abordar de manera general la situación de la economía y la sociedad en el siglo XIX hondureño, en su artículo “*Economía y sociedad en Honduras durante el siglo XIX (Las estructuras demográficas)*”.⁶⁸ Este trabajo resultó pionero y motivó otras investigaciones sobre historia económica y social de Honduras. En primer término, el autor se preguntaba sobre la

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 140.

⁶⁶ Floyd, Troy. *La Mosquitia: un conflicto de imperios*, San Pedro Sula: Centro Editorial, 1990. (1° edición en inglés, 1967).

⁶⁷ Tompson, Douglas. *Frontiers of Identity: The Atlantic Coast and the Formation of Honduras and Nicaragua, 1786-1894*, Tesis de doctorado, Florida State University, 2001.

⁶⁸ Pérez B., Héctor. “*Economía y sociedad en Honduras durante el siglo XIX (Las estructuras demográficas)*”, *Estudios Sociales Centroamericanos*, 6: (setiembre-diciembre, 1973), pp. 51-63.

dificultad que tuvieron los grupos dominantes de Honduras de consolidar en ese país una economía de exportación, existiendo solamente débiles economías regionales caracterizadas por su comportamiento cíclico.

Para nuestros propósitos, menciona la importancia que logró el comercio de ganado desde Olancho hacia Cuba por la vía de *Truxillo*, en el siglo XIX. Aunque no aborda en detalle los nexos comerciales y sociales, se refiere también a la existencia de un mercado interno e inter-regional rumbo hacia El Salvador y Guatemala, lo que confirma que en nuestro estudio no deberemos perder la perspectiva centroamericana.

Llama la atención que, más de dos décadas después, los estudiosos continúan preguntándose algunas de las inquietudes presentadas por Pérez Brignoli en 1973. En efecto, Marvin Barahona en su trabajo “*Honduras. El Estado fragmentado. 1839-1876*”⁶⁹, escribe sobre: “...*el carácter desarticulado de la economía hondureña, carente aún de un mercado que la integrara nacionalmente o de actividades productivas significativas que la vincularan a los mercados exteriores*”.⁷⁰

Una opinión similar —pero más específica respecto al mercado interno y regional—, la expresa Luis Pedro Taracena en su libro *Ilusión minera y poder político. La Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, siglo XVIII*,⁷¹ cuando propone que, hacia la primera mitad del siglo XVIII la actividad minera, localizada especialmente en los alrededores de Tegucigalpa, generó cierto grado de centralización regional.⁷² Aunque el estudio hace referencia al papel de la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, su conexión con otros mercados regionales e inter-regionales es útil para determinar cuál fue el nexo con los comerciantes y ganaderos de Olancho. Es sabido que este espacio fue la vía tradicional que ligó el interior de Honduras con el puerto de *Truxillo*, lo cual es sumamente importante para nuestro estudio.

Desde una perspectiva regional, José Sarmiento en su libro *Historia de Olancho*⁷³, señala que hubo una relación importante entre *Truxillo*, Olancho y las principales poblaciones del interior de Honduras, como Comayagua y Tegucigalpa. El análisis del mercado regional en la provincia de Honduras también está brevemente tratado en el libro de Bernabé Fernández Hernández, *El gobierno del intendente Anguiano en Honduras (1796-1812)*.⁷⁴ Los textos señalados arriba, permiten abordar los contactos económicos y

⁶⁹ Barahona, Marvin. “Honduras. Un Estado fragmentado. 1839-1876”. *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*, (Compilado por Arturo Taracena y Jean Piel), San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995, pp. 97-114.

⁷⁰ *Ibíd.*, p.109.

⁷¹ Taracena, Luis Pedro. *Ilusión minera y poder político. La Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, siglo XVIII*, Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1998.

⁷² *Ibíd.*, p. 307.

⁷³ Sarmiento, José. *Historia de Olancho*, Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1990.

⁷⁴ Fernández Hernández, Bernabé. *El gobierno del intendente Anguiano en Honduras (1796-1812)*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1997.

sociales en el oriente de Honduras; aunque su principal limitación, —como se ha mencionado—, consiste en que no son estudios especializados en el tema de nuestro interés.

Puesto que este estudio abarca desde finales de la época colonial hasta los momentos anteriores a la reforma liberal en Honduras, nos hemos encontrado con la dificultad de que la mayoría de los textos le dan importancia ya sea, la época colonial o bien al período liberal.

En este sentido, Taracena⁷⁵ propone que la mencionada unidad regional jefada por Tegucigalpa, se debilitó ante la ruptura del régimen colonial; aspecto que se debe tomar con cautela, ya que ciertas estructuras económicas y sociales de corte colonial predominaron en Honduras hasta bien entrado el siglo XIX. En cambio Sarmiento,⁷⁶ señala la pervivencia del comercio de mercancías y de ganado, desde y hacia *Truxillo*, comercio que en su mayoría estaba en manos de la poderosa familia Zelaya, de origen vasco.

En las estructuras de origen colonial, no debe olvidarse el papel que cumplió la hacienda, tal como lo refiere Ernesto Paz Aguilar en “*Sociedad y poder en Honduras: de la ruptura de la República Federal a la Reforma Liberal. 1838-1876*”,⁷⁷ cuando afirma que “*La hacienda es la unidad de producción dominante en la “edad del cuero” de la economía hondureña del siglo XIX*”.⁷⁸ Aunque este trabajo únicamente lo señala, hacen falta en Honduras estudios sobre la hacienda y su relación con los mercados regionales o los exteriores, en especial los lazos existentes con Olancho y Yoro, ambas zonas ganaderas y productoras de subsistencias para *Truxillo*.

Para el caso de Olancho y la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, el aporte de Leticia de Oyuela es relevante ya que representa sin duda, uno de los pocos trabajos sobre la hacienda ganadera en Honduras, tema del cual hay muchas lagunas en este país. *Un siglo en la hacienda. Estancias y haciendas ganaderas en la antigua Alcaldía Mayor de Tegucigalpa (1670-1850)*, reconstruye la importancia económica, social y política de estas unidades.⁷⁹

El estudio más específico sobre la historia económica regional en Honduras en el siglo XIX y principios del XX, es el de José Guevara Escudero, *Nineteenth Century Honduras: A Regional Approach to the Economic History of Central América. 1839-*

⁷⁵ Taracena, Luis Pedro. *Op. cit.*, pp. 297-307.

⁷⁶ Sarmiento, José. *Op. cit.* p. 173.

⁷⁷ Paz Aguilar, Ernesto. “Sociedad y poder en Honduras: de la ruptura de la República Federal a la Reforma Liberal. 1838-1876”, *Historia Crítica*, 5: (julio, 1990), pp. 5-13.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 7.

⁷⁹ Oyuela de, Leticia. *Un siglo en la hacienda. Estancias, haciendas ganaderas en la antigua Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, 1670-1850*, Tegucigalpa: Editorial Guaymurás, 1988.

1914.⁸⁰ Con base en la teoría del *centro de lugar*, el autor establece una jerarquización de las principales poblaciones hondureñas en el siglo XIX de acuerdo a su importancia económica y localiza a *Truxillo* como una ciudad de segundo nivel, aunque fue, hacia la segunda mitad del siglo XIX, el puerto más importante del país. La relación entre comerciantes de *Truxillo* con Cuba, Belice y los Estados Unidos así lo atestigua. Entre los productos comerciales más importantes estaban los cueros, el ganado en pie, las pieles de venado, la zarzaparrilla, la vainilla y las maderas preciosas.⁸¹ Este trabajo resulta fundamental para nosotros porque nos permite establecer algunas preguntas acerca de la transición entre la vieja economía de corte colonial y la nueva, surgida hacia 1860, con un incipiente carácter capitalista.

Los estudios sobre la importancia de los puertos tanto coloniales como en el período liberal son escasos en Honduras. El único trabajo que lo aborda es el de Darío Euraque “*Zonas regionales en la formación del Estado hondureño: 1830-1930s: El caso de la Costa Norte*”⁸², en el cual afirma que las bases fiscales del Estado fueron dadas por los impuestos arancelarios establecidos en Omoa, Puerto Cortés y *Truxillo*.⁸³ Menciona acerca de la dificultad que tuvo el Estado para imponer cargas fiscales a los ganaderos de Olancho donde existía una poderosa elite regional de origen colonial, lo que señala la debilidad estructural del Estado para imponer su autoridad. De manera que este estudio nos ofrece una luz sobre cómo abordar la relación de las economías regionales, su papel en el juego político y en la caracterización de un incipiente Estado como lo era el hondureño en el siglo XIX.

No existen estudios de redes de comerciantes en Honduras durante la época abordada, por lo que sólo podemos recurrir a breves referencias de ciertos autores. Para el siglo XVIII, Luis Pedro Taracena nos señala la importancia que tuvieron los miembros de la elite de Guatemala como poseedores de cargos de alcaldes mayores de Tegucigalpa. Su forma de dominio, sin embargo, no se estableció a través de alianzas matrimoniales con la elite local, sino imponiendo en la villa, alcaldes mayores miembros de la elite guatemalteca. Ese dominio fue muy evidente antes de que se efectuasen las reformas borbónicas. Con posterioridad a estas, los alcaldes mayores fueron españoles traídos desde la península o criollos de origen local. A pesar de ello —sostiene Taracena—, no desapareció el vínculo comercial con Guatemala el que continuó realizándose a través del tráfico de mineral y de ganado.⁸⁴

⁸⁰ Guevara Escudero, José. *Nineteenth Century Honduras: A Regional Approach to the Economic History of Central America. 1839-1914*, Dissertation Department of History, New York University, 1983.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 283.

⁸² Euraque, Darío. “Zonas regionales en la formación del Estado hondureño: 1830-1930: El caso de la costa norte”, *Revista Centroamericana de Economía*, 39: (setiembre-octubre, 1992).

⁸³ *Ibíd.*, p. 83.

⁸⁴ Taracena, Luis Pedro. *Op. cit.*, p. 187.

Como se observa, el estudio en mención se refiere al comercio de Tegucigalpa; no obstante, los nexos que esa región tuvo con Olancho y *Truxillo* nos permitirán establecer lazos comerciales y sociales más distantes entre *Truxillo* y el Reino de Guatemala, al finalizar el período colonial.

Otras breves referencias sobre los comerciantes son las de Ernesto Paz Aguilar⁸⁵ y de José Guevara Escudero.⁸⁶ Para el primero, la hacienda constituía una forma de dominación política que se expresaba por medio de lazos matrimoniales y relaciones de compadrazgo entre los principales hacendados;⁸⁷ mientras que el segundo hace referencia a los nexos entre comerciantes-hacendados locales con los extranjeros de *Truxillo* y Belice. No obstante, hacen falta los estudios específicos de relaciones intra-elites en esta región, que tomen en cuenta los vínculos sociales, económicos, políticos y jurídicos.

La historiografía sobre *Truxillo*

La carencia de estudios económico-sociales tanto para el caso de *Truxillo* como de su área de influencia representa hoy en día una seria limitación para la historiografía hondureña. Esta se tratará de solventar en el presente trabajo, a través del aporte de algunas especialidades de la disciplina histórica; entre otras, la historia portuaria, la económica y social propiamente dicha, así como los estudios de la historia regional. Con base en estos análisis, nos dedicaremos a la reconstrucción de las relaciones económicas y sociales características del espacio investigado. En particular aquellas relativas a la población, las condiciones étnicas, producción, mercado, consumo en el puerto y su entorno. Se tomarán también en cuenta aquellas actividades comerciales legales e ilegales que le confirieron su particularidad a *Truxillo* y a las regiones con las que estaba relacionado.

Para el caso específico de *Truxillo*, las limitaciones historiográficas son grandes. No es sorprendente por tanto, que únicamente hayamos localizado los tres trabajos mencionados arriba. El primero de ellos, editado en tres tomos, pertenece a Manuel Rubio Sánchez, *Historia del puerto de Trujillo*, con fines estrictamente documentales⁸⁸; de Manuel Cavero, *Guaymura, Truxillo, Trujillo*, que consiste en una historia general de la ciudad desde su fundación hasta la segunda mitad del siglo XX⁸⁹; y finalmente de Juan Manuel Aguilar y Sergio Antonio Palacios, *La ciudad de Trujillo. Una guía histórico-*

⁸⁵ Paz Aguilar, E. *Op. cit.*

⁸⁶ Guevara Escudero, José. *Op. cit.*

⁸⁷ Paz Aguilar, E. *Op. cit.*, p. 9.

⁸⁸ La consulta de este autor es de rigor porque representa la primera historia del puerto, así como también constituye un aporte documental que de otra forma sería difícil de consultar. Véase: Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de Trujillo... Op. cit.*

⁸⁹ Cavero, Manuel. *Guaymura, Truxillo, Trujillo*, Trujillo (Honduras): s. e. 1975.

*turística*⁹⁰, cuyo título señala los propósitos con los que fue publicada, no obstante contiene información importante para esta investigación.

La crónica escasez de investigaciones sobre este tema ha comenzado a ser subsanada con el creciente interés de los especialistas por los estudios sobre el Caribe. Tal ha sido el caso de Taylor Mack en su tesis doctoral en el que presenta un estudio específico sobre *Truxillo*, desde la perspectiva de la geografía histórica. Se titula *Ephemeral Hinterlands and the Historical Geography of Trujillo, Honduras. 1525-1950*.⁹¹ Es evidente que este trabajo constituye para nosotros un aporte esencial desde la perspectiva del análisis histórico-geográfico, y como guía de muchas fuentes documentales utilizadas por Taylor. Especial interés le da este autor a la ubicación fronteriza de este puerto y su historia económica, marcada en el largo plazo, por la pobreza y la falta de desarrollo. Esta pretensión de elaborar una historia en la larga duración hace que el trabajo de Mack trate ciertos temas de manera superficial, como por ejemplo, lo que se refiere a las relaciones comerciales, el problema defensivo y la participación de los diversos grupos étnicos en la formación de la región de *Truxillo*.

Por su lado, el trabajo doctoral más reciente (2004) sobre *Truxillo* es el de Jorge Amaya Banegas, “*Reimaginando*” la nación en Honduras: de la “nación homogénea” a la “nación pluriétnica”. *Los negros garífunas de Cristales*.⁹² Amaya comienza con un análisis de la construcción de la nación homogénea en Honduras durante los siglos XIX y XX y termina, explorando la idea de nación, presente en los actuales garífunas del barrio Cristales de *Truxillo*. Esta tesis es un aporte fundamental al estudio de la presencia garífuna en la Costa Norte de Honduras desde finales del siglo XVIII, hasta el presente y de idea de nación.

Truxillo como problema de investigación está pendiente en la agenda de los académicos. Muestra de ello han sido algunas de las ponencias presentadas en el VII Congreso Centroamericano de Historia realizado en julio de 2004, en Tegucigalpa, aspecto que no dejó de sorprender a algunos colegas que veían en el estudio de *Truxillo*, un puerto “sin importancia”. Relacionados con el tema de *Truxillo* y la Costa Norte de Honduras están los trabajos de Carlos Macías Richard y Doug Tompson. El primero, Carlos Macías Richard, “Los linderos hispano ingleses en el comercio de Honduras durante el siglo XVIII:

⁹⁰ Aunque es un trabajo histórico-turístico este es un buen ejemplo de investigación histórica-documental. Véase: Aguilar, Juan Manuel y Sergio Antonio Palacios. *La ciudad de Trujillo. Una guía histórico-turística*, Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1993.

⁹¹ Taylor, Mack. *Ephemeral Hinterlands and the Historical Geography of Trujillo, 1525-1950*, Disertación presentada para el grado de Doctor en Filosofía en el Departamento de Geografía y Antropología, Louisiana State University, 1997.

⁹² Amaya, Jorge. “*Reimaginando*” la nación en Honduras: de la “nación homogénea” a la “nación pluriétnica”. *Los negros garífunas de Cristales*, Madrid: Tesis de Doctorado en Estudios Hispanoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Programa de Estudios Hispanoamericanos, 2004.

Las familias Pitt y Hodgson en la Costa de Mosquitos”,⁹³ estudia los asentamientos ingleses en las costas del Caribe continental. Lo hace desde una perspectiva regional, que comprende desde Yucatán hasta la Mosquitia, aspecto sumamente importante para la comprensión general de la problemática defensiva y comercial en la zona. A su vez, Doug Tompson, —quien solicitó no citar su ponencia—, se encuentra estudiando el poblamiento en la costa caribeña de Centroamérica.⁹⁴

Finalmente, dos estudios específicos sobre *Truxillo* pertenecen a Aarón Arguedas y a esta autora. El trabajo de Arguedas “El capitán de morenos Tadeo Muniesa y la expulsión de los ingleses de Trujillo el 27 de abril de 1797”,⁹⁵ desmitifica la versión oficial que privilegia el papel de las milicias de negros franceses de *Truxillo*, por encima de las acciones de defensa de los negros ingleses acaecidas durante la expulsión de los británicos de *Truxillo* en abril de 1797.

Por su lado, Payne, presenta un análisis de la “Población, diversidad étnica y sociedad en *Truxillo*, 1821”,⁹⁶ con base en el *Padrón* de este puerto efectuado en 1821.⁹⁷ En este trabajo se señala tanto la diversidad étnica en *Truxillo* y su jurisdicción al finalizar el periodo colonial, como la segregación a la que fueron sometidos los diversos grupos, lo que implicó escasas relaciones exogámicas en particular con los negros caribes. Se plantea que posiblemente, los llamados “morenos” y “mulatos” tuvieron mayor grado de relaciones fuera de su grupo. Contrario a ello, los negros caribes (garífunas) constituyeron el grupo étnico más importante de la región.

Conclusiones

Truxillo se resiste al olvido, al solo recuerdo, a la ruina. Tanto ha sido así que, el tema de la historia del puerto de *Truxillo* ha estado latente en la mente de muchos interesados en la historia de Honduras y de Centroamérica. Desde las “Noticias históricas de la antigua *Truxillo*” de Juan Bautista Muñoz, escrita en el siglo XVIII y publicada en la *Gazeta de Guatemala* en 1802⁹⁸, hasta la *Historia del puerto de Trujillo*⁹⁹, de Manuel

⁹³ Macías Richard, Carlos. “Los linderos hispano ingleses en el comercio de Honduras durante el siglo XVIII: Las familias Pitt y Hodgson en la Costa de Mosquitos”, Ponencia presentada al VII Congreso Centroamericano de Historia, Tegucigalpa, del 19 al 23 de julio de 2004.

⁹⁴ La tesis doctoral de Tompson fue presentada en el año 2001. Véase: Tompson, D. *Op. cit.*

⁹⁵ Arguedas, Aarón. “El capitán de morenos Tadeo Muniesa y la expulsión de los ingleses de Trujillo el 27 de abril de 1797”, Ponencia presentada en el VII Congreso Centroamericano de Historia, Tegucigalpa, del 19 al 23 de julio de 2004.

⁹⁶ Payne Iglesias, Elizet. “Población, diversidad étnica y sociedad en *Truxillo*, 1821”, Ponencia presentada en el VII Congreso Centroamericano de Historia, Tegucigalpa, del 19 al 23 de julio de 2004.

⁹⁷ AGCA. “Padrón de *Truxillo*. 1821”, A1 (4), leg. 99, exp. 1159 (1821).

⁹⁸ Juan Bautista Muñoz nació en Museros, 1745-1799? Cosmógrafo mayor de Indias en 1770, Cronista de Indias en 1779. En ese año Carlos III le encargó una historia de América y en 1793 publicó la *Historia del Nuevo Mundo*. Posteriormente el fragmento sobre *Truxillo* fue publicado en la *Gazeta de Guatemala*, Tomo VI, 276: (13 de setiembre de 1802), pp.125-228.

Rubio Sánchez, publicada en 1975, este antiguo asentamiento español ha sido visto como un enigma; en el que se cuestiona sobre su pervivencia como puerto durante tantos siglos, a pesar de su marcada fragilidad frente a los embates económicos y demográficos.

De manera que, lejos de finalizar o de haber agotado un tema como este, esta revisión es una invitación a continuar el abordaje de la historia regional de Honduras. Más aún, es una contribución al debate sobre una de las regiones menos tratadas por la historiografía hondureña, como ha sido desde antaño, el oriente del país, tanto en la zona costera como en el interior. Otra pregunta que surge de este estudio es la importancia de indagar en las historias regionales para comprender su relación con los procesos de independencia y de construcción del Estado-Nación. Como se ha anotado, *Truxillo*, en tanto sitio de frontera, sirvió de cimiento de la territorialidad hondureña; en tanto puerto contribuyó a demarcar económica, social y culturalmente una región.

* Hondureña. Doctora en Historia. Profesora de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica e investigadora del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA), de la misma universidad. Investiga sobre Historia Colonial de Centroamérica. Tiene en proceso de publicación su libro “El puerto de Truxillo. Poder, región y diversidad étnica en el oriente de Honduras”. Otras publicaciones versan sobre la Costa Norte de Honduras, los gremios de artesanos en la época colonial en Costa Rica, las familias vascas en la Costa Rica colonial y la conquista de Costa Rica.

⁹⁹ Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de Trujillo...Op. cit.*